

LA CAZA DESDE LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL:

Una aproximación al estado de la cuestión

Roberto Sánchez Garrido

UNED. Centro Asociado de Elche (España)

rsanchez@elx.uned.es

HUNTING FROM A SOCIAL AND CULTURAL ANTHROPOLOGY: Approaching the state of the issue.

Resumen: Desde una perspectiva etnográfica, los estudios sobre la actividad cinegética actual en el estado español tienen una producción que dista de ser extensa. Este artículo tiene un planteamiento pretencioso: presentar una guía, un breve estado de la cuestión, que pueda ser de utilidad para quienes inicien una investigación etnográfica sobre temática cinegética. El texto se divide en dos partes: la primera se centra en la descripción de algunos títulos considerados como relevantes para el estudio etnográfico de la caza; la segunda plantea una bibliografía extensa con referencias a obras consideradas significativas.

Abstract: From an ethnographic perspective, studies on the hunting in the Spanish state now are far from extensive. This article is a pretentious one: to present a guide, a brief statement of the issue, which may be of use to those who start an ethnographic research on the subject. The text is divided into two parts: the first focuses on the description of some titles considered relevant to the ethnographic study of hunting, the second raises an extensive bibliography with references to works regarded as significant.

Palabras clave: Antropología. Caza. Bibliografía
Anthropology. Hunting. Bibliography

Introducción

Desde una perspectiva etnográfica, los estudios sobre la actividad cinegética actual en el estado español tienen una producción que dista de ser extensa. Este artículo tiene un planteamiento pretencioso: presentar una guía, un breve estado de la cuestión, que pueda ser de utilidad para quien inicie un trabajo etnográfico sobre temática cinegética. Este objetivo es sin duda osado. En su descarga hay que decir que no pretende ser reflejo de erudición, al contrario, pretende compartir una serie de referencias con el lector, que en ningún caso agotan los títulos sino que los escoge en base a la relevancia que se hace de ellos. El texto se divide en dos partes: la primera se centra en la descripción de algunos títulos considerados como relevantes para el estudio etnográfico de la caza; la segunda plantea una bibliografía extensa con referencias a obras consideradas significativas. En esta selección se registran referencias de distintas disciplinas sociales, obras literarias y evidentemente estudios antropológicos. Estos dos ejes pretenden evidenciar la complejidad, la riqueza y las posibilidades que la caza tiene para los trabajos etnográficos.

Antes de pasar al cuerpo del artículo conviene matizar algunas cuestiones. En primer lugar hay que hacer referencia a la selección de títulos. El estudio de la caza desde la antropología social, entendiendo la actividad cinegética como la desarrollada actualmente para el estado español, no tiene una producción específica amplia, al contrario, los estudios propiamente etnográficos y dedicados exclusivamente al tema son más bien escasos. Se hace un repaso por los mismos así como las vías de trabajo abiertas. Sin embargo, una parte del texto se dedica a algunos de los estudios más importantes sobre caza realizados en Francia e Italia, entendiendo que éstos muestran una realidad muy cercana a la nuestra y que son un pilar de análisis fundamental tanto en la interpretación de los datos como en las situaciones descritas. No se centra esta revisión tanto en lo reciente de los trabajos sino más bien en la relevancia de los mismos, seleccionándolos en base a su representatividad y aportación que tienen para la temática. Por otro lado, la interdisciplinariedad necesaria en cualquier estudio etnográfico, y más si cabe para la caza, hace necesaria la consulta de trabajos procedentes de otras disciplinas sociales e incluso de la literatura. Analizarlos desbordaría el artículo, pero, al menos, es interesante mencionar algunos autores significativos.

Son fundamentales los trabajos realizados desde la Geografía por los profesores Antonio López Ontiveros (1990a, 1990b, 1991a, 1991b, 1991c, 1992, 1993, 1994, 1997), Alfonso Mulero Mendigorri (1991a, 1991b, 1991c, 1997), Emilia Martínez Garrido (1991a, 1991b) y Froilán Bajo Cuadrado (2005), entre otros autores. En el campo del derecho destaca la tesis doctoral de Elisa Martínez Jiménez (2000), que analizó el régimen jurídico y administrativo de la caza. También hay que hacer referencia en este campo a la tesis doctoral de Remedios Gálvez Cano (2004) sobre el régimen jurídico de la caza y las disposiciones autonómicas que la regulan. Desde una perspectiva económica y de las ciencias agrarias hay que destacar dos trabajos: el de Rodolfo Bernabeu Cañete (1999), que trata la importancia económica de la caza en Castilla-La Mancha, y la de José González Arenas (1999), donde hace un completo estudio sobre la caza menor en la provincia de Córdoba.

Sobre la producción literaria de temática cinegética hay que destacar sin lugar a dudas la obra de Miguel Delibes, Luis Berenguer, Jaime de Foxá, el Conde de Yebes y Antonio Covarsí. Fundamental es la reflexión filosófica sobre la caza que hizo Ortega y Gasset en el prólogo a libro "Veinte años de Caza Mayor" del Conde de Yebes. Por último hay que destacar las aportaciones de Patxi Andión (2003), que mezcla su experiencia personal como cazador y su visión como sociólogo.

Los estudios antropológicos sobre la actividad cinegética

Los trabajos que centran su objetivo en la caza la tratan desde diferentes ópticas, que abarcan desde la representatividad social, la ritualidad, el origen y su componente existencial o los impactos medioambientales relacionados con ella. La caza como manifestación social ha sido objeto de distintos estudios en Francia. Su repercusión social, su importancia económica y sus características simbólicas la han hecho objeto del interés etnológico, que hasta fechas recientes no ha tenido en España. A ello contribuyó en cierta forma el cambio de los lugares de investigación antropológica a partir de la década de los 60. La mirada hacia el interior y la *primitivización* de espacios y costumbres, como ocurrió en el área mediterránea, visibilizó a esos otros cazadores que secularmente practicaban su actividad en toda Europa y que no eran los habituales y lejanos cazadores-recolectores.

Una aportación fundamental para los estudios etnográficos cinegéticos fue el monográfico de la revista *Études Rurales*, publicado en 1982. Desde la antropología y la sociología se evidencia la importancia de la caza como materia de estudio, siguiendo líneas de investigación abiertas anteriormente por los trabajos de Chamboredon (1978, 1980), Bozon (1978, 1980) y Fabiani (1978, 1980). Al igual que se ha señalado anteriormente sobre la importancia de los textos procedentes de la geografía y otras disciplinas, lo propio hace López Ontiveros (1992) al referirse a la importancia que estas investigaciones tuvieron para el tratamiento de la caza desde la geografía. Para este autor son tres las aportaciones básicas: primero, destaca la importancia de los datos sobre la evolución de la caza; segundo, considera que los estudios, aunque sean para el caso francés, pueden servir como modelos para el caso español; y tercero, habla de la interdisciplinariedad y la importancia para la geografía, y recíprocamente desde la antropología con ella.

Se destacan algunas de las aportaciones de este número monográfico. Bomberger y Lenclud, en el artículo *La chasse et la cuillette aujourd'hui. Un champ de recherche anthropologique*, se pregunta sobre la importancia de la caza como objeto de investigación científica, al considerarse como actividad residual no inserta dentro del proceso económico de la sociedad francesa del momento. El artículo de Chamboredon, *La diffusion de la chasse et la transformation des usages sociaux de l'espace rural*, parte de un análisis estadístico del número de cazadores en Francia y constata que su número no es proporcional a la población rural. La interpretación de la caza la sitúa en relación entre la estructura de la propiedad, la estructura agrícola y su desarrollo económico, el acceso de los cazadores al territorio, la naturaleza de las relaciones campo-ciudad y los temas relacionados con el prestigio social que supone la práctica venatoria. Estos elementos serían algunos de los que, según el autor, servirían para explicar la práctica cinegética. En este marco, las relaciones entre agricultores y cazadores, y la importancia económica que adquiere en ciertas zonas, afecta a los usos sociales del territorio rural. El tema territorial, el uso del espacio rural y agrícola, la relación entre caza y agricultura, la primera como rentas adicionales al agricultor pero también como conflicto al perjudicar a cultivos, la mecanización y fertilización como agresores de la fauna, son elementos a tener en cuenta.

Por lo que se refiere a la caza como deporte, el artículo de Jean-Louis Fabiani, *Quand la chasse populaire devient un sport. La redéfinition sociale d'un loisir traditionnel*, habla de la nueva imagen del cazador como "deportista" respetuoso con el medio natural, así como de las necesidades de cambio de la práctica cinegética y de las estrategias de algunos cazadores con respecto al medio.

Sobre la propiedad de la tierra y la caza hay que destacar a Michel Bozon, *Chasse, territoire, groupements de chasseurs*, donde hace referencia a los conflictos que se dan entre cazadores locales y los llegados de la ciudad, en relación con la utilización del territorio.

Interesantes son las aportaciones de Charles-Henry Pradelles de Latour, *La passion de la chasse dans une commune cévenole*, que analiza el caso concreto de la caza del jabalí en

Valleraugue (Francia) y su evolución desde principios de siglo XX hasta la década de los setenta del mismo; y la de Valentin Pelosse y Anne Vaourc'h, que analizan en su artículo *Chasse au sanglier en Cévennes*, una práctica cinegética propia como es la huella del jabalí. Esta práctica, caracterizada por la socialización del territorio y la sociabilidad masculina, se enmarca dentro de un contexto rural, con el impacto que supuso la declaración de la zona estudiada como parque natural.

Por último, hay que referirse a la extendida costumbre de castración del jabalí una vez muerto, entendida por muchos como un elemento simbólico dentro de un ritual cinegético. *Un rite de chasse au sanglier* de Claudine Fabre-Vassas describe esta costumbre extendida no sólo en Francia sino también en España y en otras zonas europeas. En un interesante artículo se expone la importancia que para los cazadores tiene el hecho de la castración, tanto por el sabor que atribuyen a la carne no castrada como a la significación simbólica del hecho de desposeer al animal muerto de sus signos viriles.

El artículo de Odile Vincent, *Chasse et rituale*, publicado en el número 8 de la revista *Terrain*, en 1987, se centra en los aspectos rituales cinegéticos¹. A partir del caso de la caza del jabalí se estudian los momentos de interacción colectiva, sus significaciones y su relación con los ritmos rituales. La caza tiene un espacio y tiempo concreto, delimitado por una serie de marcajes que representan distintos estadios vivenciales para sus actores y donde se celebran actos liminales alejados de la cotidianidad. El cazador “cambia de piel”, en sentido figurado y real, con su vestimenta de “cazador”, adopta un nuevo rol, tiene un status dentro del grupo y está sujeto a unas obligaciones implícitas. La masculinidad es la reinante y dentro de ella se establecen normas de sociabilidad y socialización. La comensalidad es un elemento clave, significando buena parte del carácter del grupo y siendo un elemento fundamental para la reproducción del mismo. La colectividad, frente a la individualidad, es donde el cazador se forja como tal. Dentro de este período liminal hay una serie de ritmos y símbolos, como el castrado del jabalí, las prescripciones sobre el consumo de carne de caza, etc. Es en todo este ambiente en el que se construye la definición de cazador, de aquel cazador puro frente al cazador de domingo, del que siente la “fiebre” de la caza a aquel otro que racionaliza su actividad bajo el término de afición. Este artículo profundiza de forma sugerente en estos y otros temas estableciendo una relación entre caza y ritual, sin perder de vista lo que podríamos denominar “secularización” del mismo y con ello las nuevas actitudes adoptadas por los cazadores.

Una aportación ineludible para el estudio de la caza en Europa son los textos de Bertrand Hell. Su tesis doctoral² es un trabajo fundamental en la investigación sobre la caza europea y ha dado una fructífera producción en distintos libros y artículos, algunos de los cuales se mencionan a continuación. En *Le sang noir. Chasse et mythe du Sauvage en Europe* (1994) desarrolla, bajo una estrategia donde domina la importancia dada a los aspectos simbólicos, las razones que llevan al hombre actual a cazar, en un momento donde el aporte cárnico de esta actividad no es necesario. Esa necesidad, la “fiebre” de la caza, provoca una clasificación y una relación con los animales, que a la vez se amplía al medio que los alberga. El autor habla del “sistema de la sangre negra” como metáfora de salvajismo animal, que se convierte en fiebre en el caso del cazador, legitimando su actividad y explicando su carácter masculino:

“Los cazadores europeos suelen decir que la caza “se lleva en la sangre”. Al hacerlo, establecen una demarcación natural absoluta entre los cazadores y los

1 Hay que destacar también su tesis de tercer ciclo realizada en 1984 con el título *Chasse au renard et chasse au sanglier dans les Ardennes françaises*, en la Universidad de París X.

2 *Chasse, rage et possession. Étude sur le culte de saint Hubert et sur l'imaginaire du Sauvage en Europe nord-occidentale*, Strasbourg, tesis de doctorado, 1992.

no cazadores. Los cazadores no se convierten en tales por elección ni por azar, su destino está escrito en su “sangre negra”, que es la legitimación final de su estatus particular. El efecto de la circulación de ese específico fluido interno es un deseo irresistible de matar y derramar la sangre de animales cazables de los bosques, compulsión que los hombres comunes no sienten. La exclusión de las mujeres de la caza en los bosques- realidad social confirmada por los datos estadísticos de la caza- se justifica sobre esas mismas bases: se dice que las mujeres y la sangre negra son absolutamente incompatibles. En general, se considera que la ausencia de fiebre de cazar indica la exterioridad de los no cazadores respecto de ese dominio” (Hell, 2001(1996): 242).

Esta “sangre negra” obra como transmisión entre cazadores que, si se tiene suficiente fuerza, activarán el resorte cinegético del que la recibe. La metáfora de la sangre negra, de la “fiebre” de cazar, sirve también para determinar todo aquello que rodea a la caza, su espacio y tiempo, el grupo, la sociabilidad, los comportamientos sociales y las relaciones hombre-animal, que parte, según el autor, del pensamiento simbólico que sirve para determinar la práctica.

Entre chien et loup. Faits et dits de chasse dans la France de l'Est, es un magnífico ejemplo del tratamiento que Hell hace de la caza. No es únicamente el relato de un caso concreto, aunque tenga su acción perfectamente delimitada, ni una modalidad que se describe exhaustivamente, sino que su objetivo es más global. Un trabajo de campo de cuatro años es el que proporciona los datos y permite la reflexión. La caza se considera un hecho social con unos significados que afectan a la actitud de los cazadores, sus representaciones simbólicas y su relación con los animales, pero también la influencia de la misma en la ordenación y estructuración del espacio rural, sus características legales, repercusiones económicas y elementos sociales. El camino seguido parte de la evolución histórica de la caza en el marco regional estudiado, las peculiaridades legales y su influencia, la organización de las sociedades de cazadores y su componente social, distinguiendo entre el “cazador popular” y el “cazador burgués”, influyendo en la acción cinegética y en la elaboración de los discursos. Este primer paso conduce al armazón analítico de la obra de Hell: “la compréhension du status particulier du chasseur et du “Jagdfieber”, pivots de l’armature conceptuelle dans laquelle s’inscrivent toutes les pratiques, et en fin la conception caractéristique de la chasse-récolte, principe s’opposant fortement à la chasse-cuillette, prédation non ordonnée, nous paraissent les clés indispensables à toute compréhension de la véritable nature de l’acte de la chasse”.

Se ha señalado la aportación de la metáfora de la sangre negra y la escala de la fiebre del cazador. En el libro la desarrolla más detenidamente, apoyándose en los comentarios de los informantes y analizando los datos obtenidos durante el trabajo de campo. Un interesante punto sobre el que repasa Hell es la diferencia entre la caza como recolección y la caza como cosecha. En este análisis, enmarcado en su caso en la relación con la escala de la “fiebre”, abre la percepción del territorio y el uso del mismo según el interés que se tenga y la rentabilidad que se pretenda. Los datos y el análisis realizado en una zona concreta francesa la considera el autor como válida para el análisis de una zona más amplia, como la Europa Noroccidental y Europa Central, sobre las que habría que trabajar para desentrañar sus particularidades.

Una de las últimas aportaciones, en este breve repaso por la producción de temáticas dedicadas a la caza en el ámbito francés, es la memoria para la obtención del *master* en sociología de la Universidad Víctor Segalen, Burdeos III, realizada por Ludovic Ginelli en el año 2004, con el título *Des “chasses de plumes” aux “chasses de tous poils”*. Desde una perspectiva sociológica, aunque valorando los trabajos realizados por la antropología, centra su estudio en el Parque Nacional de los Pirineos, concretamente en la población de Vil-

lalongue. El trabajo está basado principalmente en entrevistas realizadas a cazadores y no cazadores vinculados con la zona, de las que se extraen, entre otros, los datos que explican la situación de la caza en la actualidad, los cambios acaecidos en la zona, las definiciones y categorizaciones que se realizan entre los propios cazadores, las que realizan de ellos los no cazadores y las relaciones que se establecen entre ambos. Realiza previamente un estudio a nivel agrícola, los cambios que se han dado en ella en ese lugar de montaña, para posteriormente hacer un breve recorrido por la situación de la caza en Francia, principalmente a partir de los años 60. Sus prácticas, los cambios que los actores observan en ella, la tradición familiar, el cazador popular que es sustituido por el cazador foráneo, refleja cómo las modificaciones al otro lado de los Pirineos son muy similares a las españolas, con un proceso de comercialización que hace cambiar el propio concepto de caza y que provoca reacciones de defensa y adaptación.

Una reciente y destacada aportación es la realizada por Christophe Baticle. Su tesis doctoral titulada *Les pratiques de chasse comme affirmations politiques du principe d'autochtonie: dimensions territoriales des luttes cynégétiques*, defendida en 2007, supone un riguroso y completo estudio sobre la actividad cinegética en el estado francés, incidiendo en su estructura, formas, modalidades y fundamentalmente en su relevancia social, económica, política y medioambiental. En este recorrido no obvia el debate presente sobre los condicionantes éticos de la caza y la oposición que suscita entre distintos colectivos. La territorialidad y la organización de la caza es uno de los pilares del estudio, la influencia en las comunidades locales y sobre el espacio no sólo el hecho en sí de la actividad cinegética sino todo lo que ella conlleva, así como las relaciones que se establece con la "naturaleza" y el concepto y construcción que hay detrás de este término.

Los estudios cinegéticos en el ámbito italiano tienen una referencia destacada en Sergio Dalla Bernardina. En *Il miraggio animale. Per un'a antropología della caccia nella società contemporanea* (1987), analiza la imagen del campesino, el cazador y el furtivo, así como el simbolismo cinegético, que a través de la literatura decimonónica rodea en los Alpes Italianos al "chasseur de chamois" y al "chasseur de faisán". La figura del furtivo, así como el nacimiento del cazador moderno, son puntos de atención de este libro. La aportación de esta obra, a pesar de centrarse en un contexto geográfico como el de los Alpes, radica en el andamiaje teórico que desarrollará en obras posteriores como en "*L'innocente piacer*". *La caccia e le sue rappresentazioni nelle Prealpi del Veneto* (1989). Esta obra incide en el análisis de las prácticas venatorias en los Alpes Italianos, concretamente en la zona de Bellunesi. Junto con la descripción de las técnicas y modalidades cinegéticas, realiza una interpretación partiendo de las fuentes literarias y de las fuentes orales recogidas durante el trabajo de campo, sobre los conceptos y la ideología que rodea la caza en una zona rural de montaña.

De esta última obra se desarrolla, de forma más extensa y ampliada, el prefacio de la misma en el artículo *Una persona no completamente como las demás. El animal y su estatuto*, publicado originariamente en 1991 por la revista *L'Homme*, 120, y traducido al castellano y publicado en *Gazeta de Antropología*, año 2000, nº 16. El objeto del texto es interpretar, mediante la comparación de distintos ejemplos etnográficos, el estatus que al animal se le otorga en la sociedad. Los conceptos ahondan en cómo la visión del animal se debate entre la bestialidad y la humanidad, no siendo estados inmutables y pudiendo variar según el contexto, poniendo en este caso el ejemplo del cazador que humaniza y bestializa a la presa según la secuencia temporal en la que se encuentre. La interpretación de aspectos simbólicos se une a la posición que los cazadores adoptan en uno u otro sentido, moviéndose en un campo que abre una reflexión sobre la relación animal-hombre, tanto en la vida como en la muerte.

En 1989 publicó en la revista *Terrain* un interesante artículo titulado *L'invention du chasseur écologiste: un exemple italien*. En él se parte de un caso particular y de la "inven-

ción” de las tradiciones, adecuadas al tiempo en el que se desarrollan, que afectan de forma clara a la concepción cinegética, tanto en la definición de la caza como a la condición de cazador. Es interesante el punto, por otra parte perfectamente exportable al caso español, de la autodefinición del cazador como “ecologista”, como “el verdadero ecologista”, que según Dalla Bernardina parte de una necesidad de justificación de la misma actividad en sí, en un contexto en el que pierde la autoridad de la “tradicción” debido a los cuestionamientos que de ella se realizan. Entra de lleno en la consideración y relación del hombre con el medio, en el sentido de percepción, aprovechamiento y reacción hacia el exterior, creando, en esa reacción, figuras antagónicas sobre las que construir su identidad.

Una aportación sobre la que merece detenerse es el libro *Il ritorno a la Natura. L'utopia verde tra caccia ed ecologia* (1996). Dalla Bernardina se adentra en la concepción que sobre el medio natural se tiene desde la vertiente cinegética. Cabe señalar cómo la “naturaleza” se concibe como una construcción humana y a partir de este hecho hay que interpretar la relación que el cazador establece con ella. El cazador tiene presente que la “naturaleza ya no es lo que era” y que las relaciones que se establecen con ella tampoco son las mismas, la caza no es ahora una forma de subsistencia, ni tiene un fin propedéutico para la guerra, sino que su sentido, y las razones que llevan a su práctica, son otras. Hay, no obstante, un regreso a la naturaleza, lejos de la vida urbana, en la que el ser humano vuelve a ocupar su lugar, acompañado de su perro que se convierte en mediador ritual, humanizando su conducta, guiando al cazador y transformándose en *quasi bestia intelligente*. La “naturaleza prístina” que busca está mercantilizada y la vivencia “auténtica” se compagina en las reservas de caza, en los cotos, con la inversión realizada en la que “*ogni cliente può godere di una dose di natura proporzionale alla quantità del denaro investito*” (Dalla Bernardina, 1996: 145). Junto con la vivencia del cazador, analiza también la opinión ecologista, que si bien en gran medida es común a la del cazador, con la conservación de los espacios naturales, no comparte el hecho de la muerte animal. Una reflexión muy interesante en este sentido es la que realiza sobre las fotografías y documentales naturales, en los que se muestra la actividad de los grandes depredadores y que es aceptada, y consumida, por el público en general. Según Dalla Bernardina, en este hecho la consecuencia moral no existe, debido a que la escena se da en el seno de la naturaleza, pero la visualización de éstas acerca en un plano simbólico al ecologista y al cazador, que se mueven en una atracción atávica hacia la predación. Esta provocativa postura iguala a ambos colectivos afirmando que lo único que hay entre el lector de publicaciones sobre fauna salvaje y el cazador es una cuestión de distancia. La vuelta a la infancia, no sólo a la propia sino a la de los instintos atávicos, es lo que para el autor supone la posición tanto del cazador como del ecologista con relación al medio ambiente. La provocación está presente en todo el libro mediante un análisis de los datos, que abre la reflexión sobre la actividad venatoria creando nexos de unión, por ejemplo, entre las razones que tanto ecologistas como cazadores tiene en su contacto con el medio, a esto se le une temas tratados en estudios anteriores como la animalidad-humanidad, la estética y el carácter erótico de la caza, o el mundo simbólico presente en la actividad cinegética.

Por último, hay que señalar su artículo *Homo Pragmaticus. Per un'etnografia venatoria alpina* (2002), en el que realiza una breve descripción de la caza en los Alpes italianos, con un recorrido histórico en el que intercala tanto tradiciones y creencias populares en torno a los animales de caza, como el caso del *camoscio*, que es asociado a la figura del demonio, y la relación con la concepción de la caza actual. Los animales de caza no son para los habitantes locales un bien prioritario sino que eran en otro tiempo un recurso en momentos de carestía. Este concepto, distinto al del cazador de ciudad, conlleva una diferencia en la construcción de la naturaleza de uno y otro, en la propia definición de caza, adaptándose al marco actual zonas en las que la práctica venatoria era una tradición local y en las que también, en tiempos donde la regulación legal era inexistente, los cazadores foráneos llegaban a ella

en gran número. La descripción de técnicas, modalidades, costumbres, cazadores, así como el proceso de cambio, hacen que este breve artículo sea una aportación a tener en cuenta.

Otra obra destacada en la antropología italiana es la de Vincenzo Padiglione (1994), *Il cinghiale cacciatore. Antropologia simbolica della caccia in Sardegna*. Desde una perspectiva simbólica, la obra recorre la caza del jabalí en la isla de Cerdeña, atendiendo a la importancia sociocultural que tiene para sus actores así como la interpretación simbólica que realiza de la misma, atendiendo al imaginario que representa el jabalí, la relación del bosque y el ser humano, y la victoria de éste sobre el medio, representado en ese animal salvaje, indómito y fiero que sería el jabalí. A ello se une una ritualidad y una simbología asociada a la virilidad del cazador, a la economía agraria de la zona, a la sociabilidad, a los ritmos estacionales, etc. A su vez, la caza representa según el autor una “*simulazione di scenari social*”, por lo que la encuadra dentro de un acto social total, en ningún caso independiente o desconectado del contexto sociocultural en el que se da. La aportación de este autor incide en los análisis simbólicos que se interpretan alrededor de la venatoria, y que dan una dimensión sugerente para su estudio etnográfico y para una reflexión antropológica de amplio calado.

La atención que la antropología en España ha dado a los estudios cinegéticos es menor en cantidad y en líneas de investigación. Como estudios específicos, y dentro de un prisma etnográfico, destacan los textos de Celeste Jiménez de Madariaga y Joseba Zulaika. También hay que citar un artículo publicado en 1993 y presentado al VI Congreso de Antropología de la FAAEE celebrado en Tenerife, firmado por Inmaculada Aladró, donde analiza la gestión de espacios comunales a través de una sociedad de cazadores en la provincia de León.

La caza aparecerá de forma transversal en algunos trabajos, atendiendo a su actividad dentro del contexto de estudio, principalmente el medio rural, aunque no otorgándole la primacía de la problemática, por lo que la información que ofrece es en unos casos puntual, adquiriendo en otros cierto interés debido a esa imbricación con otra temática.

De Celeste Jiménez de Madariaga hay que destacar tres trabajos. *Monterías. Aproximación antropológica a la práctica de la Caza Mayor*, apareció en el *Anuario Etnológico de Andalucía 1998-1999*. Este artículo es una primera toma de contacto con la modalidad cinegética de la montería. A partir de la experiencia etnográfica, el texto relata en qué consiste una montería, cómo se organiza, qué relación se establece entre los *monteros*, qué se entiende por “mancha”, qué son las rehalas, rehaleros, etc. La elección de la montería como tema se hace por la tradición que tiene en Andalucía y por sus significados, o como señala la autora:

“la conjunción de rasgos, acciones, secuencias, personajes, instrumentos, escenarios y discursos nos refleja el carácter integrador de este fenómeno, la articulación de dimensiones económicas, sociales, políticas, simbólicas... y el interés de profundizar en este tipo de prácticas que, desde la tradición, se revisten de actualidad bajo un redefinido concepto de gestión y aprovechamiento de recursos cinegéticos” (Jiménez de Madariaga, 2000: 165).

En la primera parte del texto se hace referencia a distintas “dimensiones” de la caza: la explotación económica, la relación con los ecosistemas, la comercialización de la carne, la actividad deportiva, las relaciones sociales y asociativas, y sus implicaciones jurídicas. Tal y como reconoce la propia antropóloga, el carácter escueto de la descripción y de los apuntes teóricos, le da un carácter aproximativo y se convierte en un primer paso a seguir en trabajos posteriores.

Siguiendo la línea marcada en este artículo, en el marco del VIII Congreso de Antropología de la FAAEE (1999), publicó la comunicación *Aprovechamiento y gestión de recursos cinegéticos*. Aquí introduce de forma más detallada el tema de la gestión y organización

cinagética, las disposiciones legales, las implicaciones de sociabilidad y asociacionismo, y lo que denomina “cultura corporativa” y “cultura organizativa”. Dentro de ellas se atiende a las distintas formas de organizar monterías y quién las organiza. Señala que el “proceso de globalización de las economías de mercado ha influido, igualmente, en los aprovechamientos tradicionales de recursos cinagéticos y en las formas de aplicar su gestión” (Jiménez de Madariaga, 1999: 74), y que el cazador ha pasado a ser “un montero-consumidor con una actuación contractual”. En esa organización de las monterías, y en el objetivo económico que las mueve, aparecen dos modelos: uno netamente societario, peñas y sociedades de cazadores, y otra de corte comercial, empresas cinagéticas:

“Las empresas cinagéticas actúan bajo la perspectiva del cazador como consumidor de manera que, cuando les es posible, trazan la fragmentación de sus productos para ofrecer servicios concretos a consumidores con necesidades específicas: monterías y caza mayor, caza menor, caza a gran escala en otros países, etc. Se trata de facilitar el acceso de los cazadores al producto incitando, en ocasiones, mediante la influencia de la publicidad. La relación entre el montero-consumidor y los organizadores-empresas es contractual, de tal forma que si las prestaciones y servicios no satisfacen al montero, éste podrá reclamar y negar su confianza en la organizadora al contratar nuevas monterías. Las empresas adaptan su producto, por tanto, a las expectativas de los cazadores que, además de buenos trofeos, pretenden gozar de una jornada de caza con todas las implicaciones culturales que esta conlleva. Por ello, las empresas recrean la tradición” (Jiménez de Madariaga, 1999: 76).

En 2005 publicó *Ritos y mitos en torno a la caza*, capítulo del libro *Los animales. Del mito al rito*. En esta ocasión, siguiendo con el análisis de la montería, Jiménez de Madariaga se centra en los aspectos rituales cinagéticos, en un recorrido histórico desde el origen de la caza y el origen del hombre, pasando por distintos mitos de la antigüedad clásica, la Edad Media y Moderna, hasta la actualidad. Este recorrido llega hasta la montería y sus aspectos rituales, concretamente el rito de la noviez:

“Los ritos de iniciación a la caza se han dado en muchas culturas, ya que la superación por primera vez de una práctica tan difícil y arriesgada demuestra la madurez del joven cazador y supone una entrada en el colectivo de los adultos. En nuestra sociedad, la iniciación a la caza mayor también se ha reutilizado. En las cacerías españolas, se suele “hacer novio” a aquel que mata por primera vez, una antigua tradición que se mantiene hoy día” (Jiménez de Madariaga, 2005: 113).

El texto imbrica aspectos tratados en los artículos anteriores, como la situación comercial de la caza, la relación cazador-medio ambiente, o la misma descripción de la modalidad, con el análisis del rito, entendiéndolo como un todo y con distintos vectores explicativos de un fenómeno social más amplio.

Joseba Zulaika, en *Caza, Símbolo y Eros* (1992) realiza un magnífico trabajo sobre la caza y los cazadores. Este libro interpreta la actividad venatoria de distinta forma que Jiménez de Madariaga. Partiendo de un trabajo de campo realizado entre una cuadrilla de cazadores vascos durante cuatro otoños en batidas de jabalíes, analiza la caza desde una vertiente “intimista”, proponiendo una “erótica de la caza que reflexione sobre la relación especial de amor y muerte que tiene el cazador con su objeto” (Zulaika, 1992: 16). Sus sugerencias incitan a reflexionar sobre temas clásicos de la antropología como el tiempo, el espacio, el ritual, el simbolismo, etc. Los cazadores están presentes durante todo el libro, al

igual que el jabalí y los perros, la emoción y los sentimientos de personas que manifiestan en su actividad un complejo universo. Una de las virtudes del libro es la de conjugar el ensayo emotivo, “este trabajo me ha servido de excusa para conocer y también negar aspectos íntimos de mi herencia cultural” (Zulaika, 1992: 16), y la rigurosidad en el análisis y en la interpretación, que parte de un prolongado trabajo de campo.

Una aportación sugerente, aunque no dedicada exclusivamente al terreno cinegético, es la reflexión que Zulaika realizó en el marco del XI Congreso de Antropología de FAAEE al hablar de la “etnografía del deseo”. El deseo, considerado como realidad semiótica y simbólica, lo interpreta Zulaika como ese anhelo, como una *realidad* propia del ser humano que no debe ser obviado por sus connotaciones psicologizantes, sino que hay que integrar en el estudio antropológico de la cultura. El deseo en la caza, señala el antropólogo vasco, es uno de los elementos que permiten o que hacen, más bien, que se reproduzca la caza, que se mantenga, que exista el deseo de conseguirla, de visualizarla, de imaginarla, de poseerla:

“Pero no se entiende la caza si uno no penetra en el sujeto deseante del cazador expuesto a emociones y estados de trance que conforman toda una erótica que ha sido comúnmente utilizada como modelo para otras situaciones y actividades. Es una actividad tipificada por la ausencia y la espera, deseo y posesión, amor y muerte, riesgo y emoción, temor y placer. Si algo caracteriza al cazador es, performativamente, su persecución ciega de un objetivo, y, subjetivamente, la estructura de su deseo. Para el cazador que se juega su suerte y su ser más íntimo ante el animal salvaje, la caza es la prueba suprema de todo su conocimiento y su deseo. Preguntado sobre la naturaleza de su afición, los cazadores no tienen reparo en admitir que es una pasión sobre la que no poseen control alguno. ‘Es igual que un sueño’, me decía uno de ellos; ‘¿de dónde viene el sueño?’. En el sueño uno puede controlar las imágenes, no hay negación, no existe el tiempo, se cae en un estado que está entre el consciente y el inconsciente. La caza muestra también alteraciones de la conciencia en el cazador autómatas que pertenecen en parte al inconsciente y que lo asemejan a estados de trance. Los cazadores hablan abiertamente del desplazamiento erótico que supone la caza que es un modelo de relaciones amoratorias común a muchas culturas” (Zulaika, 2008: 252).

Sin duda, aunque pecando de exceso de imparcialidad, el trabajo realizado por Zulaika se convierte en un referente, que deja abiertos los caminos de la sugestión etnográfica, el misterio, la profundidad reflexiva y el afán por interpretar los olores, los sonidos, el frío de la mañana en los hayedos norteños, tras la pista del jabalí, guiados por el sabueso, enmarcado en una ritualidad y una existencialidad que no hay que obviar, a pesar de que los componentes económicos sean tan importantes actualmente, para interpretar un fenómeno cultural la caza. Otro camino abierto es el estudio que, sobre lo que denominan “turismo cinegético”, están realizando Agustín Coca Pérez y Rubén Zaya Grilo (2008), en el que consideran que el hecho económico hay que tenerlo en cuenta de forma casi fundamental a la hora de un análisis de la caza, debido a su condición de apropiación de recursos y a la creación de reivindicaciones y territorializaciones, que dan sentido y significado a la actividad.

Otras aportaciones surgen de la tesis doctoral del autor de este artículo. En distintos artículos publicados en diferentes revistas y actas de congresos se analizan aspectos de la actividad cinegética que van desde las modalidades de caza, la construcción teórica de la caza, percepciones espaciales y medioambientales o la utilización de la literatura como base para el trabajo etnográfico. El planteamiento que surca los distintos textos es el campo que la etnografía tiene dentro de la caza, las posibilidades que ésta brinda y la complejidad que se esconde detrás de una actividad que sobrepasa lo meramente lúdico y se adentra en

terrenos sociales, económicos, de organización territorial, ecológicos, de gestión del medio natural, de patrimonio cultural y de experiencia existencial, entre otros campos.

Finalmente, hay que destacar un ensayo que no puede considerarse como etnográfico, el libro *Socioecología de la caza* (1982) de Ramón Grande del Brío. En él se realizan interesantes reflexiones sobre el carácter humano de la caza y lo que ésta implica para el cazador, a nivel individual y colectivo, así como su relación con el contexto ecológico. Parte de la tesis que la caza actual, el “cazador moderno”, es un agente distorsionador del medio, en el sentido que lo modifica y altera para una mercantilización intencionada, sin integrarse como predador, que sería el caso del “cazador primitivo”, sino como destructor del ecosistema. Su postura crítica desde el primer momento adquiere una defensa ecológica del medio frente a la injerencia humana. Se podría decir que el cazador no es más que el símbolo de la sociedad tecnificada y depredadora, que utiliza, modifica y destruye el medio según el interés que disponga en ese momento.

Los distintos títulos analizados pretenden mostrar, como se ha dicho al principio del artículo, las posibilidades que el tema tiene para la antropología social, que sin duda puede ser relevante para interpretar aspectos desde distintas ópticas y análisis.

Bibliografía

ALADRO MAJUA, I.

1993 “Del aprovechamiento común a la gestión privada: el coto de caza de Buiza de Gordón (León)”, en Pascual Fernández, J. (coord.) *Procesos de apropiación y gestión de recursos comunales*, pp. 197-203, VI Congreso de Antropología, FAAEE, Asociación Canaria de Antropología, Tenerife.

ANDIÓN, P.

2003 *La Caza Racional*, Albacete, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

BAGES, R. Y NEVERS, J.

1982 “L’organisation locale de la chasse”, en *Études Rurales*, nº 87-88, Editions Ehess.

BATICLE, C

2007 “Les pratiques de chasse comme affirmations politiques du principe d’autochtonie : dimensions territoriales des luttes cynégétiques”, en *Ruralia*, 2007-21

BAJO CUADRADO, F.

2005 *La caza en Asturias. Análisis geográfico del aprovechamiento de un recurso natural*, Tesis Doctoral, Universidad de Oviedo, Facultad de Geografía e Historia.

BERARD, L.

1982 “Chasse, agriculture et pêche en Dombes”, en *Études Rurales*, nº 87-88, Editions Ehess.

BERENGUER, L.

1967 *El mundo de Juan Lobón*, Madrid, Alfaguara.

BERNABEU CAÑETE, R.

2002 *La caza en Castilla-La Mancha y sus estrategias de desarrollo*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

BOZON, M.

1982 “Chasse, territoire, groupements de chasseurs”, en *Études Rurales*, nº 87-88, Editions Ehess.

BOZON, M., CHAMBOREDON J.C.

1980 “L’organisation sociale de la chasse en France et la signification de la pratique”, en *Ethnologie Française*, 1, X, pp. 65-88

BROMBERGER, C.

1980 “Les paysans varois et leurs collines. Les enjeux symboliques d’une passion” en

Forêt méditerranéenne, t. II, n° 2

BROMBERGER, C. Y LENCLUD, G.

1982 “La chasse et la cueillette aujourd’hui. Un champ de recherche anthropologique?” en *Études Rurales*, n° 87-88, Editions Ehess.

BUCHER, B.

1982 “Rites et stratégies. La chasse à courre en bocage vendéen”, en *Études Rurales*, n° 87-88, Editions Ehess.

CHAMBOREDON, J. C.

1982 “La diffusion de la chasse et la transformation des usages sociaux de l’espace rural”, en *Études Rurales*, n° 87-88, Editions Ehess.

CHAMBOREDON, J. C., BOZON, M., FABIANI, J.L.

1978 *Sociologie de la chasse : modes de loisir et modes de consommation de la campagne*, París, Laboratoire des sciences sociales de l’ENS

1980 “Elaboration sociale et conflits des modes de consommation de la campagne : l’exemple de la chasse” en *Revue Forestière Française*, número especial, pp. 273-279

CONDE DE YEBES

2002 *Veinte años de caza mayor*, Sevilla, Ed. Al-Andalus.

COVARSI, A.

1985 *Narraciones de un monterero*, Madrid, Biblioteca cinegética española.

COVARSI, A.

1990 *Obras Completas*, Madrid, Biblioteca cinegética española.

DALLA BERNARDINA, S.

1988 “Hédonistes et ascètes ; Méditerranéens et Nordiques à la chasse au chamois dans les Alpes du Piémont” en *Le monde alpin et rhodanien*, 1er et 2e trimestre 1988, pp. 165-185.

1989 “L’invention du chasseur écologiste : Un exemple italien”, en *Terrain*, Numéro 13.

1996 *Il ritorno alla Natura. L’ utopia verde tra caccia ed ecologia*, Mondadori Editore.

2000 “Una persona no completamente como las demás. El animal y su estatuto”, en *Gazeta de Antropología*, 16, Universidad de Granada.

2002 “Homo pragmaticus. Per un’etnografia venatoria alpina”, en *L’Alpe. Revista internazionale di cultura alpina*, Ivrea, Brossura Editoriale, pp. 26-33.

DELIBES, MIGUEL.

2003 *Diario de un cazador*, Barcelona, Destinolibro (1955).

2000 *Con la escopeta al hombro*, Alianza Editorial (1970)

1999 *Los santos inocentes*, Madrid, Unidad Editorial (1983)

1993 *La caza en España*, Madrid, Alianza Editorial (1972)

1993 *Dos días de caza*, Barcelona, Destinolibro (1980)

1974 “La caza de la perdiz roja” en *Viejas historias de Castilla La Vieja*, Madrid, Alianza Editorial (1969).

DURAN SALADO, M^a I.

2000 “Usos y aprovechamientos tradicionales en la construcción social del territorio de Doñana” en *Anuario Etnológico de Andalucía 1998-1999*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, pp. 89-101

FABIANI, J. L.

1982 “Quand la chasse populaire devinent un sport. La redéfinition sociale d’un loisir traditionnel”, en *Études Rurales*, n° 87-88, Editions Ehess.

1988 “Les prédateurs éclairés. Remarques sur la rhétorique et les pratiques de la gestion rationnelle de la chasse en France” in *La chasse hier et demain*, Chalon-sur-Saône, Atelier CRC.

FABRE-VASSAS

1982 “Un rite de chasse au sanglier”, en *Études Rurales*, n° 87-88, Editions Ehess.

FOXA, J.

2002 *Solitario*, Madrid, Paideia.

GINELLI, L.

2004 Des “chases de plumas” aux “cases de tous poils”, *Mémoire présenté en vue de l’obtention du Master Recherche, mention Sociologie, Université Victor Segalen, Bordeaux II*.

GRANDE DEL BRIO, R.

1982 *Socioecología de la caza*, Madrid, Ediciones Istmo.

HELL, B.

1985 *Entre chien et loup. Faits et dits de chasse dans la France de l’Est*, París, Editions de la Maison des Sciences de l’Homme.

1988 “Le sauvage consommé”, en *Terrain*, Numéro 10 - Des hommes et des bêtes.

1994 *Le Sang Noir. Chasse et Mythe du sauvage en Europe*, París, Flammarion.

2001 “Cazadores Rabiosos. El dominio del salvajismo en el noroeste de Europa” en *Descola, P. y Pálsson, G. (coord.) Naturaleza y Sociedad. Perspectiva antropológicas*, México, S. XXI editores, pp. 237-255 (1996)

JIMENEZ DE MADARIAGA, C.

1999a “Aprovechamiento y gestión de recursos cinegéticos”, en *Actas VIII Congreso de Antropología. Simposio VI: Antropología y Economía Política*, Santiago de Compostela, pp. 71-78.

1999b “Monterías. Aproximación antropológica a la práctica de la caza mayor”, en *Anuario Etnológico de Andalucía 1998-1999*, Junta de Andalucía, pp. 159-167

2005 “Ritos y mitos en torno a la caza” en *Roque Alonso, M., López García, J., Jiménez de Madariaga, C., Tomé Martín, P., y Kavanagh, W., 2005 Los animales del mito al rito*, Salamanca, Centro de Cultura Tradicional Ángel Carril, pp. 85-123

JOLAS, T.

1982 “La part des homme”, en *Études Rurales*, n° 87-88, Editions Ehess.

LOPEZ ONTIVEROS, A.

1990a “La geografía cinegética española en A.Chapman y W.J. Buck”, en *Estudios geográficos*, n° 199-200, Madrid, pp. 507-522.

1990b *Bibliografía Cinegética de España y Andalucía*, Sevilla, Instituto Andaluz de Reforma Agraria.

1991a “Algunos aspectos de la evolución de la caza en España”, en *Agricultura y Sociedad*, n° 58, Madrid, pp. 13-51.

1991b “Reflexiones y notas sobre la caza en Galicia”, en *Agricultura y Sociedad*, n° 58, Madrid, pp. 327-338.

1992 “La investigación sobre la actividad cinegética en España: estado de la cuestión”, en *Actas Coloquio de Geografía Rural VI*, Madrid, pp. 145-188.

1993 “Caza, ecología y ética”, en *Revista de Occidente*, n° 149, Madrid, pp. 90-108.

1994 “Caza, actividad agraria y geografía en España”, en *Documents d’anàlisi geogràfica*, n° 24, Barcelona, pp. 111-131.

LOPEZ ONTIVEROS, A. Y GARCIA VERDUGO, F.J.

1991 “Geografía de la caza en España”, en *Agricultura y Sociedad*, n° 58, Madrid, pp. 81-112.

LOPEZ ONTIVEROS, A. Y MULERO MENDIGORRI, A.

1997 “Recreación rural y caza en España”, en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles: La investigación hispano-británica reciente en Geografía Rural, del campo tradicional a la transición postproductivista. Symposium de geógrafos rurales británicos y españoles*, n° extra, Madrid, pp. 215-227.

- LOPEZ ONTIVEROS, A., VALLE BUENESTADO, B., MULERO MENDIGORRI, A.
1989 “Caza y explotación cinegética en las provincias de Córdoba y Jaén”, en IARA, Servicio de Estudios e Informes, Córdoba.
- MARTIN FERNANDEZ, A. J. Y ORTUÑO PEREZ, S.F.
2004 “La caza mayor y la economía rural en la provincia de Toledo”, en Estudios Geográficos, nº 65, Madrid, pp. 321-341.
- MARTINEZ GARRIDO, E.
1991a “La Geografía de la caza en Castilla-La Mancha”, en Agricultura y Sociedad, nº 58, Madrid, pp. 263-293.
1991b “Los cotos sociales de Castilla-La Mancha”, en Actas del VI coloquio de geografía rural, pp. 205-220
- MULERO MENDIGORRI, A.
1991a “La organización local de la caza en España. Una aproximación geográfica”, en Agricultura y Sociedad, nº 58, Madrid, pp. 187-213.
1991b “Turismo y caza en España. Estado de la cuestión”, en Agricultura y Sociedad, nº 58, Madrid, pp. 147-171.
1991c “Ordenación cinegética y conservación de la naturaleza en la provincia de Córdoba”, en Actas del VI coloquio de geografía rural, pp. 221-228
- OCAÑA ORTIZ, J. Y GARZON GARCIA, R.
2002 “Medio ambiente y ordenación de la caza en Andalucía: cambios e interrogantes”, en XI Coloquio de Geografía Rural: Los espacios naturales entre el hoy y el mañana, Santander, pp. 747-757.
- ORTEGA Y GASSET, J.
1999 Sobre la caza, los toros y el torero, Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial (1941)
- PADIGLIONE, V.
1994 Il cinghiale cacciatore. Antropologia simbolica della caccia in Sardegna, Armando Editore
- PELOSSE, V. Y VOURC’H
1982 “Chasse au sanglier en Cévennes”, en Études Rurales, nº 87-88, Editions Ehess.
- POUSA SOTO, R. Y LOPEZ ONTIVEROS, A.
1986 “Caza y actividad agraria en España y Andalucía”, en Agricultura y Sociedad, nº 40, Madrid, pp. 67-98
- PRADELLES DE LATOUR
1982 “La passion de la chasse dans une commune cévenole”, en Études Rurales, nº 87-88, Editions Ehess.
- SANCHEZ GARRIDO, R.
2005 “Una aproximación etnográfica a la caza de la perdiz con reclamo”, en Actas del I Congreso Internacional sobre Etnografía, Povia de Varzim.
2006 “De caza y cazadores. Las construcciones teóricas sobre la actividad cinegética actual a partir de los discursos de sus actores” en Gazeta de Antropología, 22, Universidad de Granada.
2007a “La caza como deporte: un debate abierto”, en Actas del II Congreso Internacional sobre Etnografía, Povia de Varzim, pp. 272-290
2007b “Percepción y rentabilidad cinegética: la hipótesis del ‘verdadero ecologista’” en Perifèria. Revista d’investigació y formació en antropologia, 7, Universidad Autónoma de Barcelona.
2008a “El cazador-escritor. Una reflexión desde la antropología sobre aspectos de la producción literaria cinegética de Miguel Delibes”, en Revista de Antropología Experimental, 8, pp. 160-175.
2008b Actividad humana y naturaleza. La práctica cinegética y los usos del medio natu-

- ral. El caso del parque natural de la Sierra del Carrascal de la Font Roja, en TDR (Tesis Doctorales en Red), <http://www.tesisenred.net/TDR-0204109-104026>
- 2009a “Cazadores y ecologistas: análisis antropológico de posturas encontradas”, en Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad Miguel Hernández de Elche, 4, pp. 196-215.
- 2009b “Percepción medioambiental y actividad cinegética”, en Gazeta de Antropología, 25, Universidad de Granada.
- SARMIENTO DEL PUEYO, M.
- 1991 “Bibliografía cinegética española”, en Agricultura y Sociedad, nº 58, Madrid, pp. 397-427.
- SEGALEN, M.
- 2005 Ritos y rituales contemporáneos, Madrid, Alianza Editorial (1998)
- VINCENT, O.
- 1987 “Chasse et rituel”, Terrain, Numéro 8 - Rituels contemporains, pp. 63-70
- VOURC’H, A., PELOSSE, V.
- 1988 Chasser en Cévennes. un jeu avec l’animal, Aix-en-Provence, CNRS-Edisud
- WEBER, F.
- 1982 “Gens du pays, émigrés, étrangers. Conflicts autour d’une chasse en montagne”, en Études Rurales, nº 87-88, Editions Ehess.
- ZULAIKA, J.
- 1992 Caza, símbolo y eros, Madrid, Nerea.
- 2008 “Etnografía del deseo: bases teóricas”, en Actas XI Congreso de Antropología: Retos teóricos y nuevas prácticas, FAAEE-Ankulegi, separata, Donostia, pp. 247-284.

